

# el doce leguas en doce leguas

por m. l. huici

FOTOS DENNIS DELGADO Y EL AUTOR



El pasado mes de agosto marcó un paso más en la ruta que tiene trazada la industria de la construcción naval en Cuba. Esta vez le tocó pasar a las manos de los pescadores manzanilleros un nue-

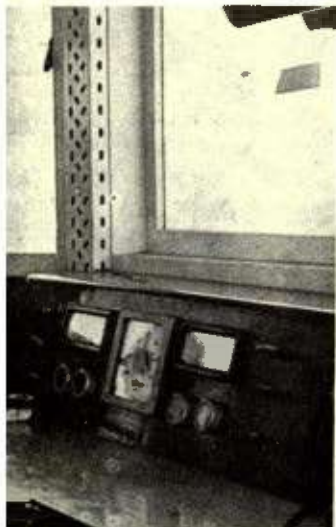
vo tipo de barco: un arrastrero camaronero de 71 pies de eslora total y construido en madera.

El principal rasgo característico de este nuevo buque es su ligero casco, que ofrece la estampa familiar de los arrastreros camaroneros que durante muchos años han sido aceptados como los de más rendimiento. Su amplia bodega, con capacidad próxima a los 60 metros cúbicos, está dividida en numerosas secciones laterales, ofreciendo un pasillo central con casi siete pies de altura, lo que le permite realizar cómodamente la estiba y nevado del camarón. El cuarto de máquinas, que se comunica con el pañol de proa, monta dos grandes tanques de petróleo a cada banda, quedando aquél a proel de la nevera y alojando la máquina principal, un Diésel de 6 cilindros con su reductor de mando hidráulico; una planta eléctrica auxiliar con un pequeño motor Diésel de dos cilindros; un bloque de baterías eléctricas y una pizarra eléctrica de control. También hay bombas de achique de motor y otros equipos menores. El pañol de proa puede alojar multitud de enseres y equipos de pesca y fondeo, igual que el de popa, pudiéndose bajar a ambas por sus respectivas escotillas.

La caseta ocupa la parte delantera de la cubierta, disponiendo de dos

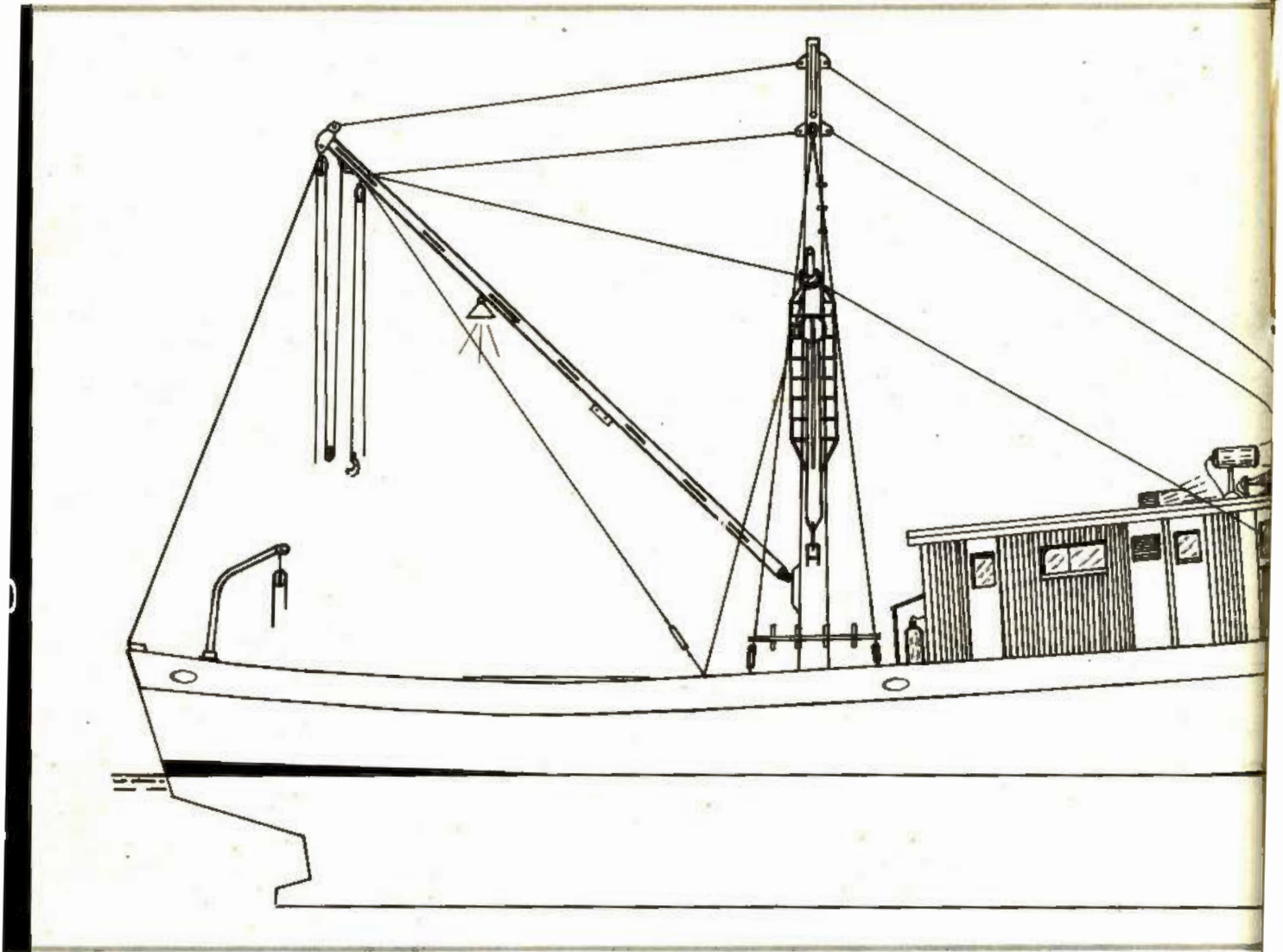
Pues sí, a lo mejor él cree que está emulando con Magallanes...





Tan pronto se abandona el Río Almendares se completa el arranchado del barco.

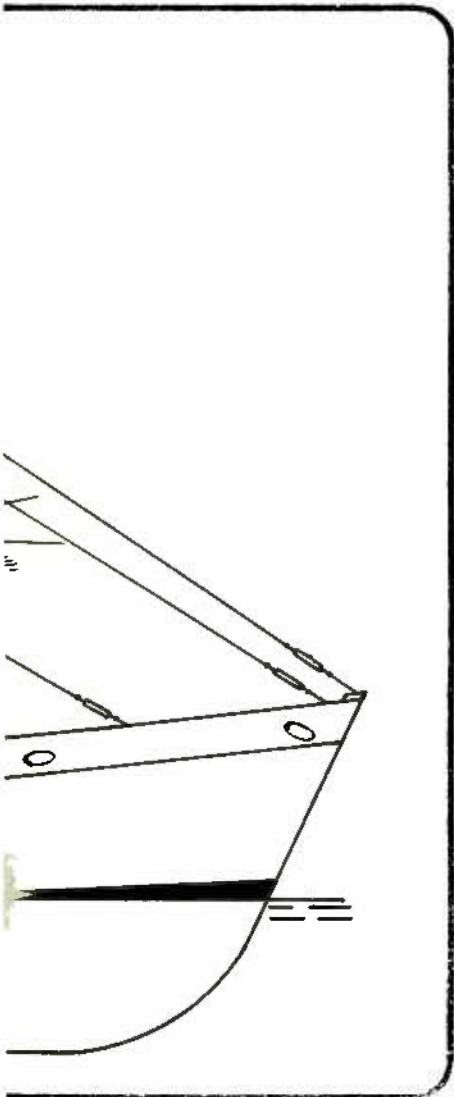
Una ojeada al barómetro y una llamada por fonía son parte del trajín a bordo del Doce Leguas.



Ya en la Bahía de  
Cárdenas, la estela  
marca la Península de  
Hicacos. Ahora habrá  
que bajar los  
tangones...



un  
**nuevo**  
**paso**  
 de la  
**construc-**  
**ción**  
 naval  
 en cuba

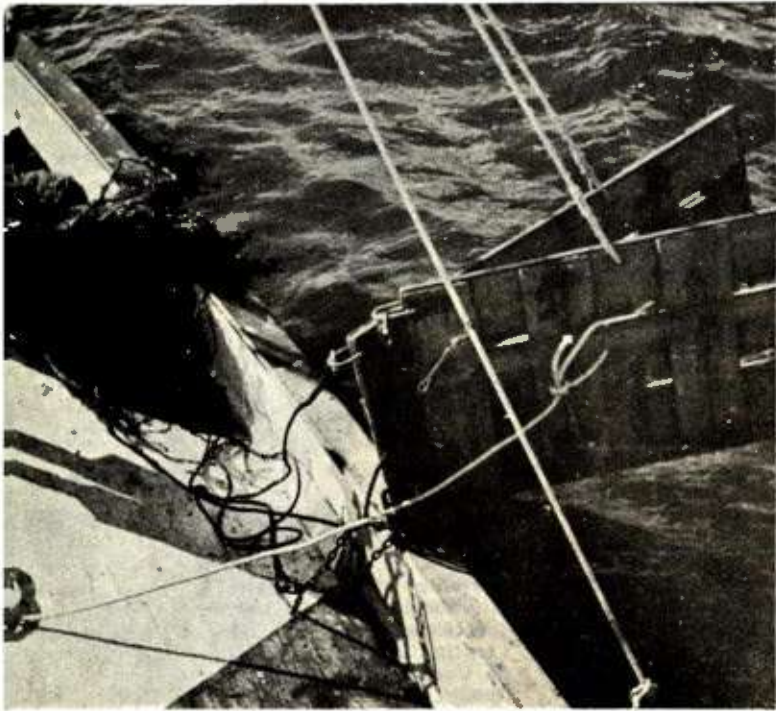


Se modera la marcha y, por primera vez, una pareja de puertas serán debidamente caladas...

grupos de literas a cada lado para el alojamiento de la tripulación; presenta el puente de mando a proa, un baño e inodoro a estribor y una bajada al cuarto de máquinas a babor; esto lo completa con la cocina a popel, disponiendo su pañol de viveres de numerosas secciones.



La seguridad y entrenamiento de la tripulación está igualmente asegurada con la instalación de un equipo de radiofonía.



Los equipos de navegación y control de las máquinas facilitan desde el puente las maniobras de este barco que, junto a una intensa iluminación eléctrica de su cubierta, harán menos dura la labor de la pesca del *Penaeus*, que es el extraño nombre que los científicos han puesto a nuestro desierto camarón.

Este barco, finalmente, pasó de modo satisfactorio el programa de pruebas a que fue sometido y, por consiguiente, está ya listo para cumplir a cabalidad cualquier misión que se le encomiende.